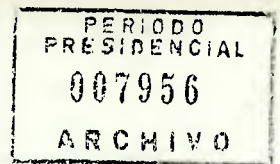


(14/06/1988)



ALGUNAS IDEAS PARA UN MENSAJE DIRIGIDO A LA MUJER CHILENA

Necesidad de que la Mujer Participe :

1.- Cuenta el Génesis que cuando Dios creó el mundo dió a la pareja humana dos tareas : la de multiplicar la especie y la de someter el mundo. Fué un mandato conjunto. Por lo tanto, corresponde a hombres y mujeres la tarea de la reproducción, así como la tarea de construir un mundo para todos. Por esto, porque es de la naturaleza humana misma y porque es necesario el concurso de todos, hacemos un llamado específico a la mujer chilena para que se integre a la tarea de hacer de nuestra sociedad chilena, una sociedad mejor.

Chile necesita de la visión de las mujeres. Chile necesita de su experiencia diaria en las cosas concretas que hacen la vida, de su conocimiento de la realidad, de su cercanía a los problemas más importantes.

También necesita de su condición - desarrollada en su labor al interior de la familia para establecer relaciones personales - para conciliar y poner armonía en un país que tiene urgencia de reconciliación y de encuentro.

Por eso, mujer chilena, mujer trabajadora, madre y esposa, tú tienes un puesto que ocupar que es insustituible y te invitamos a asumirlo.

Paz y Seguridad en el Futuro :

2.- Las mujeres de Chile conocen mejor que nadie las dificultades de la vida cotidiana. Saben lo que cuesta conseguir el alimento diario, el vestido, la atención en el policlínico. Saben de la delincuencia en las calles, de la frustración de los jóvenes, del agobio de las largas jornadas de trabajo, especialmente de las mujeres que trabajan fuera del hogar. Saben de las bajas remuneraciones y las pocas posibilidades de la gran mayoría.

Por eso las mujeres valoran también, mas que nadie, los beneficios de la paz y la seguridad para los suyos. A ellas les decimos, que el camino que estamos proponiendo a los chilenos es el único que conduce a nuestro pueblo a tener estabilidad, desarrollarse superando los conflictos en forma racional y reencontrarnos con nuestra vocación de entendimiento.

Hemos hecho un esfuerzo por buscar acuerdos que nos permitan reconstruir un país para todos y no para algunos.

Queremos ampliar nuestros acuerdos de hoy con las Fuerzas Armadas, para que tengamos una transición verdaderamente pacífica, sin más traumas ni rupturas radicales. Los chilenos no queremos más experimentos, ni dar vuelta la tortilla. Los chilenos queremos un país donde se respeten nuestros derechos - los de todos - un país donde podamos participar en las decisiones, un país donde el diálogo sustituya al poder de la fuerza de las armas.

Decimos NO al régimen por el el SI significa prolongar la dictadura del General Pinochet a 25 años; diez años más! Casi hasta el fin del siglo. ¿No es más que suficiente que haya gobernado 15 años con todos los poderes?

Y sin embargo no ha solucionado los grandes problemas del país sino que los ha aumentado.

Chile está hoy más dividido y con más heridas que curar. - ¡Cuántos muertos víctimas del terrorismo de uno y otro lado ha presenciado el país, como NUNCA ANTES en su historia! ¿Es ésta la paz que nos ofrecen?

¡Cuántas víctimas de la violencia!

Los carabineros asesinados, los profesionales degollados, los jóvenes quemados ... ¿Cuándo había pasado esto en el país?

A la mujer, que aspira más que nadie a la paz, le decimos que la paz se construye con su decisión de participar, de emitir su opinión, de defenderla y no se construye con tanques o metralletas. La paz se construye con reglas del juego aceptadas por todos y no impuestas por unos pocos.

Temor al Cambio :

3.- Al día siguiente del triunfo del plebiscito nos disponemos a negociar, a sentarnos en una mesa y buscar fórmulas que permitan a los chilenos decidir su futuro. Estamos ciertas de que las Fuerzas Armadas, patrióticamente, ese día oirán la voz del pueblo chileno y aceptarán buscar acuerdos para respetar el veredicto popular.

Hemos perdido la noción de lo que son las elecciones. Estas se han convertido para los chilenos en un hecho excepcional, cuando en todas las democracias del mundo corresponden a la normalidad. Por eso, muchos chilenos están temerosos. Cierto, una elección produce cambios, pero, justamente, las elecciones son el medio que usan los pueblos civilizados para efectuar cambios, enmendar rumbos, encauzar caminos, sin quiebres ni violencias innecesarias.

No pretendemos tampoco empezar todo de nuevo, como si Chile empezara el día del plebiscito. Así como Chile no empezó el 73, tampoco empezará el día que triunfe el NO.

Justamente se trata de retomar el hilo de nuestra historia y caminar hacia el futuro cambiando lo que nos daña y siendo generosos para recoger lo positivo.

Los cambios son parte de la vida de las mujeres en los últimos años. Ningún sector de la sociedad ha experimentado tantos cambios en su realidad como las mujeres. En los últimos 15 años, un millón de mujeres se ha incorporado al trabajo. El hombre ha dejado de ser el que trae mayoritariamente el dinero a la casa.

Muchas mujeres se han visto obligadas a salir a trabajar, por el deterioro del poder adquisitivo del ingreso del marido, que no ha crecido en relación al costo de la vida. Otras, por la cesantía que ha golpeado en tantos hogares chilenos. Lo anterior ha cambiado el rol tradicional de la mujer y el status de la mujer al interior de su casa, quien tiene hoy mayor conciencia de su propia capacidad, de sus derechos y crecientes posibilidades.

No obstante, subsiste fuertemente la herencia de una cultura machista que pesa sobre hombres y mujeres. Si agregamos a esto la *ruptura* de muchos valores tradicionales, constataremos que la mujer está en un período de transición en que busca su camino y un nuevo equilibrio entre fuerzas muy poderosas y todas las contradicciones de la realidad.

La Iglesia está asumiendo también una nueva visión sobre el rol de la mujer en un sentido creciente de igualdad entre los sexos. Es así como la mujer de hoy sabe que es por esencia guardiana de la vida y del hogar. Pero también sabe de los cambios, los llama y los asume, aunque también los teme.

Por eso estamos seguras que la mujer chilena estará con quienes sepamos interpretar su anhelo de cambios pacíficos y dirigidos a construir una sociedad más justa que le permita ser ella misma.

14 de Junio de 1988.-